

ECONOMÍA

El peso de los contratos fijos a jornada completa baja al mínimo desde 2007

Los afiliados a la Seguridad Social con empleos de más calidad son menos del 50%, excluidos los funcionarios ● El trabajo por horas crece un 4,1% en un año

MANUEL V. GÓMEZ
Madrid

El empleo ha comenzado a crecer. Las cifras de afiliación a la Seguridad Social así lo atestiguan. Pero el que más sube es el de baja calidad: los trabajos temporales y por horas. En cambio, los contratos fijos a jornada completa pierden peso. En mayo bajaron hasta suponer el 49,7% de los 12,2 millones de trabajadores que cotizan en el régimen general de la Seguridad Social, es decir, los asalariados, según el Ministerio de Empleo. Es la primera vez que sucede desde finales de 2007.

El camino habitual de recuperación del mercado laboral español tras una crisis es la precariedad. La incertidumbre propia de estas coyunturas económicas lleva a los empresarios a optar por la contratación temporal. Esto se aprecia en los últimos meses. El número de trabajadores temporales afiliados a la Seguridad Social crece respecto al año anterior desde octubre de 2013. Y mes a mes el incremento se ha ido acelerando, hasta subir un 5,86% en mayo.

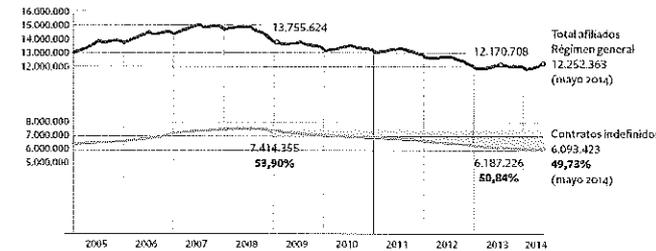
Pero en esta ocasión, al habitual repunte de temporales se han sumado con fuerza los trabajos a tiempo parcial. El mes pasado los empleados a tiempo parcial que cotizan crecieron un 3,1% cuando el contrato es indefinido, y un 6% si lo es temporal. En total, el 4,1%.

También están creciendo en términos anuales los contratos de formación y aprendizaje, el 37,2%, y los llamados fijos discontinuos, una modalidad de contratación muy empleada en la hostelería,

La pérdida de peso del empleo fijo

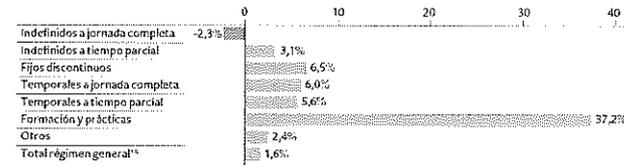
EMPLEOS INDEFINIDOS

Contratos indefinidos y porcentaje respecto al total de afiliados



EVOLUCIÓN DE LOS AFILIADOS EN MAYO

Variación anual en %, por tipo de contrato y jornada



* Excluido sistema especial agrario y empleadas del hogar.

Fuente: Seguridad Social, Instituto Nacional de Estadística (INE) y elaboración propia.

EL PAÍS

que aumentó un 6,5%. Todos números positivos y un punto negro: los contratados indefinidos a jornada completa, que en mayo de este año todavía caen un 2% respecto al mismo mes de 2013, hasta quedarse en 6,09 millones.

Este colectivo crecerá si se tiene en cuenta a los funcionarios que están afiliados a la Seguridad Social, no así a los que cotizan en las mutuas de funcionarios (Mu-

face o Isfas). No obstante, en las cifras oficiales este colectivo se incluye junto a otros y no se detalla su número exacto. De todas formas, es probable que si se toma en cuenta a los empleados públicos el porcentaje de trabajadores indefinidos a tiempo completo sea mayor.

Todos estos datos señalan que la recuperación del empleo se está dando a través del cuplo de

peor calidad. Un claro ejemplo de esto es que los trabajadores a tiempo parcial, según el INE, cobran significativamente menos por hora que los que tienen contratos a tiempo parcial: 10,8 euros por 16,2.

El empuje del empleo a tiempo parcial viene de largo. No obstante, en los últimos años ha ganado vigor. Los últimos cambios legales —la reforma laboral de fe-

brero de 2012 o el decreto de impulso de la contratación a tiempo parcial de diciembre de 2013— la han propiciado. De hecho, en poco más de dos años, su peso específico ha pasado del 19,6% de enero de 2012 hasta el 22,5%.

Este incremento del empleo de peor calidad no solo se traduce en un impulso de la precariedad en el mercado laboral. También significa un menor incremento de la recaudación de la Seguridad Social, que pese a ver cómo se recupera la afiliación en el régimen general no experimenta un crecimiento paralelo de los ingresos. De hecho, en este capítulo —el más voluminoso con diferencia tanto en cotizantes como en cotizaciones— el pasado abril, último dato disponible, la recaudación todavía caía un 1% respecto al año pasado. Si que crece, en cambio, el agrega-

Los ingresos del régimen general de afiliación todavía caen

do de regímenes (un 0,18%). No obstante, en este fenómeno no solo pesa el incremento del empleo a tiempo parcial, también contribuye la devaluación salarial que se trasladó a las bases de cotización, que bajan.

No es la primera vez que el empleo asalariado de mayor calidad supone menos de la mitad de todo el colectivo. Esta circunstancia ya se dio durante la época de crecimiento. De hecho, la inversión se dio justo al comienzo de la crisis, en noviembre de 2007, cuando empezó a destruirse empleo temporal. La burbuja inmobiliaria y todo el empleo temporal que llevaba aparejado acentuó el fenómeno. Entonces las tasas de temporalidad en España superaban de largo el 30% de todo el trabajo asalariado. Con el hundimiento de la construcción, el empleo temporal cayó en picado.

Modelo social: ese es el debate

JOAQUÍN ESTEFANÍA



Hay una contradicción latente, poco explícita en los debates cotidianos, que parte en dos la idea tradicional sobre el proceso de construcción europea. Mientras unos entienden que el modelo social es la seña de identidad de la Unión Europea (UE), la que la distingue de cualquier otra zona geopolítica y la hace superior a ellas, otros critican ese modelo social como una de las principales rémoras para la supervivencia de Europa en la primera división del mundo más avanzado, por restarle eficacia económica.

Los primeros creen que existe una identidad absoluta entre los valores europeos, la democracia, la igualdad de oportunidades y la protección social que representa Europa; son los demás los que deben adaptarse y converger hacia estos parámetros de progreso si se conviene que hay que

avanzar hacia un bienestar inclusivo. Los partidarios de la eficacia como prioridad defienden que el modelo social está desfasado y es producto de otra época, y que la iniciativa privada, el mercado, ofrece modos alternativos y más eficientes para lograr los mismos fines. Europa no debe persistir en un error que le lleva al declive, sino volver a la nonata Agenda de Lisboa, basada en la competitividad, la innovación y la flexibilidad empresarial.

Es paradójico que existiendo esta polémica tan fuerte (que es la que diferencia a la izquierda de la derecha), la institución que con sus medidas, declaraciones y silencios marca en primera instancia la política económica de la zona sea financiera: el tecnocrático Banco Central Europeo (BCE), el único capaz de mover las cosas de un día para otro. La Comunidad Europea se creó para que en su territorio los ciudadanos no volvieran a matarse fraternalmente, pero se dotó de un procedimiento: la democracia representativa. La contienda entre los partidarios del modelo social europeo y los de su privatización no debería resolverse por expertos en torno al principio de eficacia, sino mediante la confrontación política transparente ante los ciudadanos. La política es consenso, pero también conflicto.

El que nunca abdicó es el rey BCE. Creado para estar fuera del foco público, ha

devenido en una de las instituciones de la UE con más poder político. Cuando tase, los ciudadanos se resignan. Nacido estatutariamente independiente y con el objetivo principal de la estabilidad de precios, su acción ha pasado por evitar la crisis del euro, estabilizar las primas de riesgo, combatir la inflación (y la deflación), estimular la economía, salvar a los bancos privados o facilitar la vuelta del crédito. Todo ello sin perjuicio de que pronto se convierta también en el supervisor de las entidades financieras de la eurozona. Ha adoptado medi-

La discusión sobre el contrato social lo deben protagonizar los políticos, no los tecnócratas

das técnicas heterodoxas (por ejemplo, las compras de bonos en el mercado secundario, las *barras libres* de liquidez a la banca privada, el anuncio de la posibilidad de compras de activos...), que le acercan a ser lo que no es: un prestamista de última instancia a Estados con problemas. Y también ha tomado decisiones políticas muy polémicas: pertenecer a la *troika* (junto al FMI y

la Comisión Europea) que ha vigilado con mano de hierro los sacrificios en forma de recortes, privatizaciones, devoluciones internacionales... en países intervenidos como Grecia, Portugal, Irlanda y Chipre; o enviar cartas clandestinas a los primeros ministros de Italia y España (luego desveladas por distintos cauces), que semejaban a las de los cónsules romanos a las provincias.

Ello le ha causado problemas de distinto signo en su seno: funcionando su consejo de gobernadores con el principio teórico de un hombre, un voto (el del gobernador del todopoderoso Bundesbank vale igual, por ejemplo, que el del gobernador del Banco Central de Grecia), en ocasiones se ha enfrentado a la siempre hegemónica Alemania. Por ejemplo, en 2011 dimitió de su consejo el gobernador del Bundesbank, Alex Weber, y luego el economista jefe de ese banco, Jürgen Stark, por desacuerdo con las primeras compras de deuda pública de países con dificultades en el mercado secundario.

Las últimas medidas se han tomado por unanimidad, pero ya han causado ronchas en parte de la opinión pública de los acreedores. En los países deudores, aunque más vale tarde que nunca se piensa como en otras ocasiones: demasiado tarde, demasiado poco para evitar tantos sufrimientos a la población.